

Entre la antropología, la sociología y la ciencia política. Silvia Gómez Tagle y su contribución al estudio de la participación social, sindical y electoral¹

Anthropology, Sociology, and Political Science.

Silvia Gómez Tagle and Her Contribution to the Study of Social, Union, and Electoral Participation

*Francisco Reveles Vázquez**

RESUMEN

En este artículo se expone la trayectoria profesional e intelectual de Silvia Gómez Tagle, para posteriormente revisar el derrotero que siguió en sus investigaciones. Se destacan sus principales temas de interés, propios de la antropología, la sociología y la ciencia política. Indicamos los conceptos y discusiones teóricas de problemas como la participación social, sindical y electoral. También se señalan sus enfoques teórico-metodológicos y su contribución a las ciencias sociales en México. Se recuerda que fue fundadora o promotora de las principales agrupaciones gremiales de las ciencias sociales en México y su compromiso de participación política en movimientos y organizaciones políticas de izquierda. De esa manera se destaca su contribución a la investigación científica relacionada con la democracia electoral.

PALABRAS CLAVE: Democracia, participación, corporativismo, cultura, jó-

¹ Expreso mi gratitud a los valiosos comentarios a la primera versión de este artículo de colegas que colaboraron y, en algunos casos, cultivaron una amistad con Gómez Tagle: María Eugenia Valdés Vega, Emanuel Rodríguez Domínguez y Héctor Tejera Gaona. Asimismo, a las compañeras y compañeros que colaboramos en el dossier, encabezados por Ligia Tavera y Víctor Alarcón. Y extendiendo mi agradecimiento a Juan Jesús Jiménez Aguilera, ayudante de investigación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por su apoyo para la recolección y sistematización de la obra de nuestra autora.

* Profesor de tiempo completo del Centro de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: <francisco.reveles.vazquez@politicas.unam.mx>. ORCID: <<https://orcid.org/0000-0003-0412-6738>>.

venes, elecciones.

ABSTRACT

The author of this article presents the professional and intellectual career of Silvia Gómez Tagle and then reviews the path of her research, underlining her principal topics of interest in the fields of anthropology, sociology and political science. He points to the theoretical concepts and discussions of problems such as social, union, and electoral participation, as well as her theoretical-methodological approaches and her contribution to the social sciences in Mexico. He reminds the reader that she was the founder or promotor of Mexico's main professional associations in the social sciences and her political commitment in movements and left political organizations. This emphasizes her contribution to scientific research linked to electoral democracy.

KEY WORDS: democracy, participation, corporativism, culture, young



people, elections.

INTRODUCCIÓN

Como se sabe, pocas son las mujeres que obtienen reconocimiento por su ejercicio profesional, y en las ciencias sociales ocurre lo mismo. Pese a esa impronta discriminatoria, no dejan de sobresalir especialistas como Silvia Gómez Tagle. Su formación como antropóloga y su posterior incursión en la sociología y la ciencia política sirvieron como base para el estudio de múltiples procesos sociales y políticos de nuestro país. Comenzó su carrera preocupada por las dinámicas en las comunidades rurales, donde puso el acento en los procesos políticos de control que se suscitaban en su interior. Después estudió el sindicalismo del sector eléctrico mexicano,

como un referente de lucha novedoso e independiente frente al corporativismo estatal. Más tarde, en la última fase de su trabajo académico, se abocó al estudio de la democracia, las elecciones, los partidos y la participación electoral. Ejerció un liderazgo académico que dio como resultado trabajos interdisciplinarios para la comprensión de diversos fenómenos políticos y sociales. Además practicó un activismo político que no impidió un conocimiento riguroso de la competencia por el poder y de la participación ciudadana en el sistema político.

El objetivo de este artículo es resaltar el trabajo científico realizado por Gómez Tagle, que ayudó a la comprensión multidisciplinaria de diversas formas de participación; su preferencia por la investigación participante y el trabajo de campo; su manejo de conceptos y categorías como participación, caciquismo, corporativismo, clientelismo y comportamiento electoral. Y de manera complementaria se señala su contribución a la formación de asociaciones académicas que cultivaron estos temas, principalmente el relacionado con la democracia electoral.

Para cumplir con estos fines, el artículo se estructura en varias partes. Primero se expone su trayectoria profesional e intelectual, para posteriormente revisar el derrotero que siguió en sus investigaciones. Se destacan sus principales temas de interés, propios de la antropología, la sociología y la ciencia política. Indicamos los conceptos y discusiones teóricas que se derivaron de problemas como la participación social, sindical y electoral. Se señalan sus enfoques teórico-metodológicos y su indiscutible contribución a las ciencias sociales en México. Se pone en relieve su trabajo en lo individual y su invaluable papel como promotora, coordinadora y creadora de múltiples publicaciones donde confluyeron expertas y expertos de diversas disciplinas para la comprensión científica de los fenómenos mencionados. En paralelo también fue una entusiasta promotora de las principales agrupaciones de especialistas en materia electoral o de expertas y expertos en el análisis político, donde participaron (y participan) académicas

y académicos en sociología, ciencia política y antropología, principalmente, como el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales y la Asociación Mexicana de Ciencia Política.

Como Gómez Tagle mantuvo una práctica militante en organizaciones sociales y políticas, su trabajo académico reflejó su compromiso con las causas que siguió por convicción, en contra del autoritarismo priísta y, posteriormente, a favor de la democratización de nuestro país. Tal postura no ensombreció sus análisis sobre la evolución social y política de México, desde los años setenta hasta su deceso en 2022. Para ciertas organizaciones, como los principales partidos de izquierda de nuestra historia, sus planteamientos fueron una guía de acción política; para la academia, una invaluable aportación para el conocimiento científico.

TRAYECTORIA PROFESIONAL

La trayectoria de Silvia Gómez Tagle está llena de vicisitudes y experiencias personales que marcaron su destino como una de las autoras más relevantes para el estudio de la cultura comunitaria en el campo, el activismo sindical, la democracia, las elecciones y la cultura política de México. Su formación original fue la licenciatura en Historia del arte, carrera que cursó en la Universidad Iberoamericana (UIA), con base en un espíritu de estudio prácticamente autodidacta, bajo la mentoría de artistas como Mathias Goeritz. Aunque practicó la pintura a lo largo de su vida, en los años setenta se especializó en temas propios de la antropología para, posteriormente, arribar a la elaboración de trabajos que cruzaron las fronteras de la sociología y la ciencia política.

Ya con una licenciatura en antropología, que también cursó en la UIA, y una maestría en etnología, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), inició su labor profesional en 1973 en El Colegio de México (COLMEX),

institución que la acogería a lo largo de toda su trayectoria. En esa etapa realizó estudios de doctorado en antropología social en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), institución donde conoció a Jorge Alonso, otro destacado científico social, que le ayudó y le acompañó en el desarrollo de numerosas investigaciones. Invitada por Rodolfo Stavenhagen, su asesor de tesis de licenciatura, participó en la fundación del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México, espacio académico que le dio la infraestructura necesaria para la realización de investigaciones individuales y proyectos colectivos que fueron propicios para darle trascendencia a su trabajo.

Desde sus inicios, siempre consideró fundamental la observación e incluso la participación en procesos sociales colectivos. Esta postura la llevó a mantener una visión antropológica y sociológica en sus trabajos, que no desarrolló solamente en su cubículo académico ni con base en documentos exclusivamente. También acudía a las zonas que estudiaba para entender el contexto donde actuaban personas marginadas y maniatadas por un orden político que en ese entonces (en la época del régimen autoritario priísta) era necesario explicar y denunciar. Sus primeras investigaciones fueron sobre comunidades indígenas de La Huasteca, o los ejidos colectivos de La Laguna, en Coahuila y Durango. Después hizo un acucioso trabajo de investigación sobre la Tendencia Democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM). Fue partícipe de diferentes movimientos (desde el estudiantil de 1968), y en organizaciones sociales y partidos políticos de izquierda, en parte por afinidades políticas, en parte para estudiarlos, comprenderlos y coadyuvar, de esa manera, al cumplimiento de sus objetivos.

Su activismo político la llevó a dirigir la ENAH, con el respaldo del Partido Comunista Mexicano (PCM), cuando las agrupaciones de izquierda pululaban en las universidades y trataban de implementar –entre otras cosas– procesos de

participación menos verticales que los existentes y que coadyuvaran a su causa. Su experiencia no fue del todo positiva, precisamente por la aguda politización que trastocaba cualquier afán académico de transformación (Santos, 2021). Poco después, con base en la conformación de un grupo de académicos de dicha escuela –donde participaron Erwin Stephen Otto, Javier Guerrero, Arturo Warman y Guillermo Bonfil–, Gómez Tagle fundó la revista *Nueva Antropología*, en 1975. Ella fue la principal responsable de la continuidad de este proyecto, como directora por 47 años. Sin sus esfuerzos para buscar fondos de diversas instituciones y, a veces, aportando de su propio peculio, la revista no se habría mantenido hasta la fecha –incluso después de su deceso–, llegando a los cincuenta años de existencia en 2025 con su número 98.

Esta publicación dio apertura a la divulgación de materiales provenientes de otras disciplinas. En sus páginas fluyó una amplia gama de temas, teorías y metodologías de análisis que trascendieron las fronteras de la antropología. La sociología se hizo presente en muchos tópicos, también gracias al interés de su directora, siempre atenta a los procesos editoriales y, especialmente, a sus contenidos. Su visión plural –o su anarquismo metodológico, como diría Sonnleitner, uno de sus cercanos colaboradores en El Colegio de México (S. A., 2022)– dio pie a la conformación de una revista que se convirtió en referente para quienes cultivaban o se formaban en las Ciencias Sociales. Como era de esperarse, Gómez Tagle publicó numerosos artículos que, vistos desde la actualidad, dan cuenta de su agenda de investigación. Son materiales acordes con los tiempos, donde los temas políticos le fueron cada vez más afines.

En los primeros años de su trabajo en El Colegio de México, la autora también participó en la conformación de una organización sindical que realmente representara a los trabajadores académicos. Este activismo fue mal visto por las autoridades y colegas que laboraban en la institución, principalmente por el predominio del Partido Revolucionario

Institucional (PRI) en muchos ámbitos de la vida política mexicana (Santos, 2021). Es probable que, por ello, no ocupó algún cargo de toma de decisiones en su seno. Al final, sus posturas redundaron en la realización de un trabajo académico influyente hacia afuera de su institución, estableciendo contacto con otros académicos y académicas, principalmente, con base en su carácter de directora de la revista *Nueva Antropología*.

La participación de Gómez Tagle en organizaciones políticas de izquierda fue constante, sin que bloqueara su trabajo académico. Fue partícipe del movimiento estudiantil del 68, estuvo presente en agrupaciones políticas donde pululaban corrientes diversas como comunistas, socialistas, maoístas o trotskistas. Pronto se dio cuenta de que el PCM, desde su perspectiva, era una organización cerrada, sectaria y difícil de transformar, por lo que optó por contribuir en algunas de nueva creación. De tal manera que participó de manera coyuntural en el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), se acercó a Heberto Castillo en sus inicios como dirigente de lo que después sería el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y llegó a colaborar en el Partido Socialista Unificado de México (PSUM). Su activismo fue realmente mayor con la aparición de Cuauhtémoc Cárdenas y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en 1989. Como militante intelectual, Gómez Tagle se ganó el derecho a participar en la dirigencia nacional entre 2002 y 2004, y mantuvo una cercanía con la izquierda que no varió hasta el final de sus días.

Su influencia intelectual estuvo presente en la conformación de la identidad ideológica del PRD, aunque en su momento no se le dio el reconocimiento debido. Su condición de mujer fue un obstáculo para ello, pero sin duda una revisión puntual de los documentos básicos del partido y pronunciamientos y discursos clave de sus dirigentes en sus primeros años revelaría no pocas de las ideas de nuestra autora. Sus aportaciones para la comprensión de los problemas sociales y políticos más importantes del país se hallan en estos plan-

teamientos partidistas y en militantes y dirigentes que trabajaron a su lado en la acción político-partidista. Más adelante, sin un activismo directo, seguramente sus estudios sobre la democracia, las elecciones y, de manera primordial, de la cultura política mexicana sirvieron para la formulación de la agenda del partido y de sus gobiernos. Lo mismo puede decirse en el caso de Morena, el partido que fue producto, en parte, de una escisión perredista, y que gobierna México desde 2018.

INTERDISCIPLINA Y ACCIÓN PARTICIPANTE EN EL ESTUDIO DE FENÓMENOS SOCIALES Y POLÍTICOS

LAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN EL RÉGIMEN AUTORITARIO

El vasto trabajo de investigación de Silvia Gómez Tagle refleja un conjunto de preocupaciones con las que revela la búsqueda de comprensión del comportamiento social y político de las personas, esto con una metodología heterodoxa, que tiene como objetivo obtener explicaciones para ello. Desde sus inicios, ella misma señalaba "...siempre tuve la inquietud de entender lo micro en el contexto de lo macro... Entender el país para explicar los problemas específicos de un grupo y establecer la vinculación entre los casos particulares y el contexto general". Y estaba convencida de que la interdisciplina era la estrategia más adecuada para investigar:

He seguido haciendo malabares que plantean una forma distinta de analizar la realidad, tanto entre politólogos que no se acercan a la gente, sino que la ven generalmente a través de documentos, y los antropólogos, que no contextualizan al informante que tienen enfrente. No piensan en el gobierno o sociedad en la que están inmersos (Santos, 2021).

Ciertamente, le llamaban la atención las organizaciones sociales y políticas; por ejemplo, en algún momento estudió al

efímero y conservador Partido Demócrata Mexicano (PDM) (Gómez Tagle, 1984a). Finalmente, su atención se centró en el tema electoral. No era gratuito, dado que su trabajo se inscribió en la transición democrática que México experimentó desde 1977.

Antes de llegar a ello, fue una aguda crítica del caciquismo y del corporativismo que el priísmo detentaba mediante sus organizaciones campesinas y las estructuras gubernamentales para el campo. En el libro *Organización de las sociedades de crédito ejidal de La Laguna*, con base en un trabajo de campo de dos años que realizó a finales de la década de los sesenta, entrevistó a integrantes y dirigentes de dos organizaciones de ejidatarios para conocer la problemática que vivían con el acceso a los créditos del gobierno, desde la falta de recursos hasta la manipulación política a favor del régimen. En dicho estudio distinguió dos tipos de dirigentes, a los que denominó el representante y el jefe de trabajo, ambos con un poder importante en la base de trabajadores, pero el primero con un margen de maniobra mayor por la vinculación que podía establecer con las instituciones públicas y con otras organizaciones sociales. El elitismo de los representantes inhibió una participación más amplia por parte de los ejidatarios, que al final dio paso a la realización de actos de corrupción que con el tiempo se fueron normalizando.

Esta situación empezó con los fraudes cometidos por líderes que tenían apoyo de la CNC [Confederación Nacional Campesina] y del Banjidal, fraudes de los cuales casi todos los socios no tuvieron conocimiento sino hasta mucho tiempo después, siendo siempre incapaces de remediar la situación. Ocurre con tanta frecuencia que el representante sea deshonesto, que han llegado a aceptar la deshonestidad como algo inherente al cargo mismo de representante. La incapacidad para resolver los problemas ha sido la causa de que la mayoría de los socios desempeñen un papel enteramente pasivo (Gómez Tagle, 1977: 42).

En estos temas, Gómez Tagle fue cercana a los planteamientos de autores como Arnaldo Córdova (1977 y 1979) so-

bre la política de masas, Juan Felipe Leal (1976) en torno a las burocracias sindicales y Pablo González Casanova (1981) respecto de su interpretación del sistema político, el gobierno y la sociedad. Lo distintivo de sus trabajos era su método antropológico y su análisis entre sociológico y politológico, fundamentalmente basado en entrevistas y en observación participante. Su labor de investigación le llevó a plantear propuestas propias para la comprensión de los fenómenos sociales y, más tarde, para el estudio de procesos políticos vinculados con la democracia mexicana.

En el caso de las agrupaciones de ejidatarios, además de los problemas políticos, la autora también señaló la dificultad de que se convirtieran en promotoras de un “desarrollo no capitalista”:

...siendo el sistema capitalista... no se puede pensar en un sistema de producción ejidal que tenga un carácter socialista, como lo insinuaba el presidente [Lázaro] Cárdenas, y que pueda “competir y superar la técnica capitalista” sin cambiar todo el sistema de producción en todos los sectores (Gómez Tagle, 1977: 43).

En sus primeras investigaciones, su vena marxista se dejó ver con mayor claridad cuando analizó la tendencia democrática (TD) de los electricistas. Este objeto de estudio fue de su interés por constituir una propuesta de un nuevo sindicalismo, independiente del gobierno y del PRI, y diferente de las organizaciones sindicalistas de izquierda, que no habían impactado al movimiento obrero —bajo control estatal—. En ese entonces, sus fundamentos teóricos eran propios de un marxismo de suyo no ortodoxo, principalmente con base en las ideas de Antonio Gramsci (1975), además de teóricos como Humberto Cerroni (1976) o Nicos Poulantzas (1980) y también a la luz de autores mexicanos como Córdova y Leal, ya citados, que pusieron el acento en el papel del Estado en el derrotero del corporativismo y el sindicalismo independiente. Este enfoque dejó de influir en Gómez Tagle cuando sus estudios viraron a la dinámica electoral, con base en una postura teórica crítica, echando mano de diferentes enfoques, autores y conceptos,

como bien señalaron algunos de sus más cercanos colaboradores –Willibald Sonnleitner, María Eugenia Valdés Vega, Emanuel Rodríguez y Héctor Tejera–.

Para ella, lo particular de la tendencia democrática fue “ser el único movimiento insurgente que ha superado el espontaneísmo y que ha desarrollado un programa de lucha y una concepción de la realidad nacional, que le han conferido una extraordinaria continuidad” (de 1960 a 1972) (Gómez Tagle, 1980: 14). Asimismo, era relevante su apuesta por un programa para los trabajadores, con pretensiones de formular un proyecto más amplio para el sindicalismo en general. Un programa que no se limitaba a banderas específicas y tradicionales de los sindicatos, sino que pugnaba por un nacionalismo revolucionario auténtico. Su crítica velada al corporativismo prístia y, al mismo tiempo, su permanencia en los linderos de la acción sindical del régimen, provocaron que la alternativa sindical se diluyera. Como también lo señalaba, el gobierno siempre hizo su trabajo para mantener el orden establecido. Y en el caso de su trato a la disidencia, utilizó la cooptación como estrategia, la cual ya había probado su eficacia con otras fuerzas políticas o sociales. Como ella misma indica, la TD:

Tuvo éxito en la creación del SUTERM, que es una organización del proletariado, potencialmente de gran alcance. Pero perdió la dirección porque los aspectos reivindicativos de su programa de lucha fueron recogidos... por la dirección cetemista; y los planteamientos políticos, aquellos que rebasaban el ámbito laboral de los electricistas, significaban un enfrentamiento con la administración de la industria, los intereses privados, nacionales y extranjeros, el movimiento obrero oficial, y finalmente también con el propio Estado (Gómez Tagle, 1980: 220).

Para la realización del mencionado texto, la académica del COLMEX, durante dos años, realizó una amplia investigación documental, al mismo tiempo un trabajo de campo en algunas de las secciones sindicales del SUTERM y mantuvo contacto con los dirigentes nacionales de la TD, de manera especial con Rafael Galván, su principal líder. La metodología de

Gómez Tagle siempre conjuntó teoría, revisión y sistematización de fuentes documentales y trabajo de campo; no obstante que ella fue limitada por sus propias capacidades, ya que era una persona con parálisis parcial en las extremidades inferiores. Cuando hubo algún impedimento para llevar a cabo la observación participante, se apoyó en un equipo de colaboradores que trabajaron bajo su coordinación. Su tesón por el conocimiento “en vivo” la llevó también a un permanente activismo político, generalmente, en paralelo con su trabajo científico. Así llegó al estudio de la cuestión electoral.

LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA:

LEYES, ELECCIONES Y PARTIDOS POLÍTICOS

Las reformas al sistema electoral fueron motivo de análisis, especialmente cuando las modificaciones dieron lugar a nuevos partidos y a una representación más amplia de intereses sociales en la Cámara de Diputados. Desde 1977, prestó atención al reformismo que privó en ese entonces, como ella misma señalaba, bajo control del presidente y su partido. Aún así, Gómez Tagle no regateó la importancia de las modificaciones al marco legal de las elecciones ni, por supuesto, a la acción partidista de nuevo cuño que tuvo lugar desde finales de los setenta y particularmente a partir de 1988.

En sus primeros acercamientos a la materia electoral adoptó una postura crítica y sustentó una posición teórica heterodoxa y una metodología multidisciplinaria. Tuvo apertura para el aprendizaje de nuevos conocimientos y para los planteamientos de autoras y autores que a la larga pudo combinar. Aprovechó los postulados o interpretaciones de teóricos de la democracia liberal, como Robert Dahl (1971), Norberto Bobbio (1986) y Michelangelo Bovero (Gómez Tagle, 2020).

En un interesante trabajo publicado en *Nueva Antropología*, hizo una crítica a la concepción del Estado como instrumento de dominación de una clase sobre otra, que sostenían

autores inscritos en lo que se conoció como Capitalismo Monopolista de Estado. En México, identificó en esta línea a Alonso Aguilar Mora, Fernando Carmona y Jorge Carrión – que solían difundir sus ideas en la revista *Estrategia*–. Como contraparte, ella recuperó a Antonio Gramsci (1975), cuyo pensamiento

representa una ruptura en la noción economicista del marxismo que supone que las superestructuras se articulan por “efecto necesario de la base económica”, y en contraposición propone la noción de bloque histórico como “unidad orgánica de la infra y la superestructura, resultante de las prácticas hegemónicas de las clases” (Gómez Tagle, 1984b: 8).

Respecto de los autores mexicanos en esta misma línea, recuperó las ideas de Carlos Pereyra (1979 y 1982), además de las de Córdova (1977 y 1979) y González Casanova (1981).

A lo largo de su obra, tiene presente y utiliza las nociones del pensador marxista italiano para explicar el carácter hegemónico del régimen y la confrontación política entre las clases sociales en México. Reconoció la coerción, pero también la capacidad del gobierno para obtener consenso social sin recurrir a las urnas, ambos son elementos propios de un régimen autoritario. Más tarde, cuando valoró el paradigma democrático, siguió haciendo uso del concepto de bloque social dominante y la posibilidad de un bloque alternativo de las clases subalternas. Dentro de éste, identificó la participación cada vez más influyente de los partidos políticos, principalmente los de izquierda.

El deslinde de las posiciones marxistas para comprender la transición a la democracia no fue fácil. En 1984, estaba segura de que

El modelo clásico de las democracias representativas en las que se supone que las clases sociales se identifican con un partido político que les da su representación política me parece discutible en general, pero particularmente en el caso de México resulta totalmente inaplicable (Gómez Tagle, 1984b: 10).

Este escepticismo se diluyó cuando las elecciones fueron decisivas para la conquista del poder y como un espacio donde se expresaban las nuevas actitudes de un electorado plural y diverso. Fue el caso de los comicios del estado fronterizo de Chihuahua en 1986, donde por primera vez el PRI perdió la mayoría de las alcaldías y estuvo a punto de perder la gubernatura frente al Partido Acción Nacional (PAN).

Es interesante que al principio del artículo titulado “Los adjetivos de la democracia en el caso de las elecciones de Chihuahua 1986” (Gómez Tagle, 1987), descalificó la alternativa seleccionada por la ciudadanía, el PAN, por ser un partido de derecha, anticomunista y proestadounidense, con candidaturas y dirigencias de extracción empresarial. Hizo eco de la versión manejada por algunos integrantes del partido gobernante, que hablaron de un “fraude patriótico” para impedir el avance de la derecha, que supuestamente estaba dispuesta a promover la anexión de la entidad al vecino del norte, Estados Unidos de América. Su análisis se alejó de estas subjetividades para hacer un interesante estudio del caso, y al final hizo notar el respaldo electoral que el panismo tenía desde tiempo atrás y el numeroso voto de protesta (en contra del PRI), que dio sustento a sus victorias. Puso énfasis en la lucha contra el fraude, un acontecimiento extraordinario porque ocurrieron numerosas manifestaciones de la sociedad chihuahuense, donde participaron no sólo simpatizantes panistas, sino personas con diferentes posturas ideológicas o partidistas. En la fase poselectoral el panismo fue apoyado por un amplio conjunto de actores políticos, que incluyeron a los principales partidos de izquierda, locales y nacionales, a un sector del empresariado chihuahuense (en ese entonces, parte de los principales grupos nacionales) y a la alta jerarquía católica de la entidad.

...en el contexto de la crisis económica [...], la hegemonía se debilita y se incrementan los conflictos electorales, no porque éstos expresen abiertamente demandas de las clases desposeídas, sino porque la oposición política que tiene arraigo histórico en ciertas regiones, como

es el caso del PAN en Chihuahua [...], puede organizar ese descontento un tanto generalizado y difuso, y expresarlo como una oposición política al partido en el gobierno (Gómez Tagle, 1987: 76).

El estudio de leyes e instituciones electorales revela el trayecto profesional de la autora. Aportó explicaciones sobre la intencionalidad del régimen con su apertura y acerca de los contextos en donde se produjeron las negociaciones y acuerdos. Su concepción del diseño institucional expresa una comprensión de la acción de los actores políticos más profunda que una simple búsqueda de beneficio propio. Para ella, las reformas eran producto de una determinada correlación de fuerzas, donde los sectores subalternos incidieron más que antaño. Nada más lejos de las interpretaciones que hoy en día encontramos sobre las reformas electorales, que suelen concebirse como simple intercambio de beneficios entre élites partidistas (por lo menos para las modificaciones realizadas entre 1977 y 2018). Y por supuesto, tampoco sus planteamientos se inscribieron en una perspectiva instrumentalista del Estado. Tenía claro que la reforma del 77 no alteró las bases del Estado mexicano para la instauración de un

modelo democrático representativo en el que los partidos contienen realmente por el poder político y en el que el poder del presidente está limitado efectivamente por las cámaras. Tampoco se ha tratado de “liberalizar” a las organizaciones de masas para romper el compromiso de pertenencia al PRI, ni de que el PRI deje de ser el *partido predominante*, aun cuando sí ha dejado de ser el *único* (cursivas de la autora) (Gómez Tagle, 1984a: 40).

Sin embargo, ella reconoció que sí había cambiado la contienda por el poder y se había abierto la puerta para la “expresión de los conflictos” y la acción de nuevos partidos. Y aunque a comienzos de los ochenta lamentaba la incapacidad de izquierdas y derechas para atraer ampliamente a la ciudadanía y, pese a que los más conservadores sacaban ventaja frente a quienes decían representar a los trabajadores, fue capaz de percibir los primeros atisbos de cambio en el com-

portamiento del electorado. En ese tiempo, para ella diversos sectores:

...expresan su descontento votando en forma errática por cualquier otro partido que no sea el PRI. Por lo mismo, los avances que a veces parecen de la derecha en realidad no lo son tanto, y más bien tendrían que considerarse como expresiones de múltiples conflictos presentes en la sociedad mexicana, que habrían quedado sometidos al control único del PRI, y que ahora encuentran caminos nuevos para aflorar sin que exista todavía una identificación clara entre partidos y clases sociales (Gómez Tagle, 1984a: 42).

Como se sabe, la transición a la democracia fue lenta y gradual. De ahí la creciente atención que le fue dedicando a las elecciones. Principalmente, analizó los comicios locales, por un lado, para aprovechar el conocimiento que tenía de algunas regiones del país y, por otro, porque ahí podía satisfacer su afán de conocer el comportamiento político de las personas en el ámbito local.

En ese entonces, las dificultades para estudiar el fenómeno electoral eran amplias, como bien lo señala en sus escritos. Para empezar, el gobierno mantenía un control de la organización de los comicios que no cambió sino a partir de 1996. En segundo lugar, el partido gobernante tenía todos los recursos necesarios para ganar, mientras que la oposición carecía de ellos. Gómez Tagle constató la gran capacidad operativa del PRI, en comparación con la insuficiente estructuración opositora. Este desbalance implicaba una desventaja que no se debía en exclusiva a la maquinaria estatal, sino también a la falta de atención de los partidos disidentes para estructurarse en todo el territorio, sumar apoyos y defender el voto mediante los recursos legales (que se fueron multiplicando cada vez más).

Su visión interdisciplinaria la llevó a comprender mejor el cambio gradual de la participación social. Su postura a favor de la acción electoral se expresó en el interés que tuvo por

comprender los comicios subnacionales y el papel de las autoridades en la materia, particularmente en el ámbito local. De tal forma que desde principios de los noventa coordinó a un amplio conjunto de investigadores que se dieron a la tarea de realizar trabajos de investigación que tuvieron difusión mediante el libro *Las elecciones de 1991. La recuperación oficial*. En esta obra participaron quienes estaban agrupados en la naciente Sociedad Mexicana de Estudios Electorales (SO-MEE), conformada por académicas y académicos y de la cual también sería una de las principales promotoras.

Si en principio los movimientos sociales fueron la expresión por antonomasia de resistencia al autoritarismo, posteriormente los partidos de oposición asumieron ese papel. La mirada de la antropóloga y sus bases sociológicas la llevaron a valorar el impacto de un movimiento como el del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en el sistema político, que cuestionó al gobierno, al PRI y a todos los partidos participantes en el juego electoral. Un escenario en el que también actuaba el PRD, entonces principal partido de la izquierda.

Significativamente, en un estudio sobre la alternancia en el titular del ejecutivo estatal de Chiapas, ella entrelaza la lucha del zapatismo con el triunfo del perredismo en dicha entidad (Gómez Tagle, 2005). Al hacerlo, relacionó la lógica de los movimientos sociales con la de los partidos políticos; en ese entonces, entre los principales referentes de la izquierda mexicana.

...la irrupción del EZLN en el escenario de Chiapas, en 1994, posibilitó la alternancia en el poder local, ya que significó un notable impacto en la desestructuración del control del partido hegemónico. Por ese motivo, probablemente sin proponérselo, el zapatismo contribuyó a romper las estructuras del poder local, haciendo posible el fortalecimiento de otros partidos políticos, sin importar su signo ideológico. Inclusive, el PAN, que ha mostrado muy poca simpatía por los indígenas zapatistas y por el significado de su lucha, resultó indirectamente beneficiado con estos procesos (Gómez Tagle, 2005: 252).

Como dirigente del perredismo, nuestra autora vio en el EZLN un potencial aliado de las causas progresistas de su organización. Tal postura, habría que señalarlo, no fue la que predominó en la dirigencia nacional, que a la postre desechó la posibilidad de una relación más directa y duradera con el ejército popular chiapaneco. Éste, a su vez, también se deslindó de la ruta electoral para el cambio que buscaba, lo que marcó el distanciamiento entre las principales agrupaciones representativas de la izquierda mexicana hasta la formación de Morena en 2014.

Gómez Tagle fue pionera en los estudios de geografía electoral, línea en la cual destacó su libro *La transición inconclusa: treinta años de elecciones en México 1964-1994* (1997), donde puso a disposición del público interesado la estadística comicial de dicho periodo, algo que no se había publicado antes (salvo de manera parcial). En ese texto, señalaba los alcances y las limitaciones de la transición a la democracia, la apertura del sistema de partidos y también el control del PRI sobre las reformas. No dejó de llamar la atención sobre los mecanismos de control político persistentes, presentes en instituciones gubernamentales encargadas de las políticas sociales y también en sus corporaciones de trabajadores. Publicado inicialmente en 1997, en el prólogo a la edición de 2001, como coordinadora del libro reconoció las consecuencias de los comicios presidenciales del año 2000:

... la alternancia en la presidencia de la República ha tenido un gran impacto en las características del régimen político porque la institución presidencial era el eje articulador de muchos de los mecanismos metaconstitucionales que lo caracterizaron durante los setenta años en que fue ocupada por el PRI, es por ello que ese es el momento que puede marcar la transición mexicana, como el momento de no retorno... Quizás un nuevo PRI pueda volver a ocupar la presidencia de la República, pero no será ya un partido hegemónico, ni habrá ningún otro partido que pueda desempeñar ese papel apoyándose, como lo hizo el tricolor, en el prestigio de la Revolución mexicana y en un presidencialismo con facultades metaconstitucionales (Gómez Tagle, 2001: 12).

Más allá de estos planteamientos sobre el régimen político, lo interesante de éste y varios más de sus trabajos es el conocimiento profundo que logró tener sobre la dinámica electoral en las entidades de la república. A la luz de la estadística, pero siempre con base en el análisis del contexto político del comportamiento del electorado, fue capaz de identificar las estrategias de los partidos y, al mismo tiempo, generar explicaciones sobre las actitudes políticas de un electorado *novel*, que estaba explorando una acción electoral que le había sido negada o de la cual se habría distanciado por desconfianza o escepticismo.

Más adelante, junto con su colaboradora y amiga, María Eugenia Valdés Vega, coordinó a un conjunto de académicas y académicos que se abocaron a estudiar los procesos locales, lo que dio como resultado títulos como *Las elecciones de 1991. La recuperación oficial*, publicado en 1993, y *La geografía del poder y las elecciones en México*, en el año 2000. Junto con Silvia, algunos de los especialistas participantes en el primer libro habían colaborado en textos sobre el tema, con el impulso de otro destacado científico social mexicano, Pablo González Casanova.

En su colaboración en este trabajo, Gómez Tagle señaló con claridad la necesidad de combinar la ciencia política con la sociología para el estudio del dato electoral:

El estudio de la distribución geográfica de los votos es pertinente si se piensa en que [los] votantes individuales no tienen una conducta totalmente indeterminada, sino que las preferencias partidarias o las estructuras de movilización social que se expresan en el voto guardan relación con las estructuras de poder locales que tienen una densidad sociocultural-histórica y una referencia geográfica estable (Gómez Tagle, 2000: 18).

En esta obra formula importantes definiciones de geografía electoral y de las estructuras de poder local. Planteamientos se reflejan en sus trabajos y en los de varios de quienes colaboraron con sus investigaciones, por lo general, auspicia-

das por instituciones académicas del más alto nivel, empezando por El Colegio de México, a veces el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y por el máximo órgano electoral, el Instituto Federal Electoral (IFE), posteriormente, el Instituto Nacional Electoral (INE), y por órganos electorales de entidades como el Estado de México o la Ciudad de México (CDMX).

Los análisis de esta época tuvieron una complejidad indiscutible, no sólo por la confiabilidad o falta de cifras oficiales, sino además porque se estaba viviendo un momento de cambio de comportamiento en el régimen político, en el sistema de partidos y en el del electorado. Los trabajos de Gómez Tagle sirven para entender una coyuntura como la del 2000, pero también las diversas variaciones que se suscitaron en entidades de la mayor relevancia, por lo menos desde la década de los ochenta del siglo XX, es decir, en aquellas donde se experimentaron alternancias en las gubernaturas y en las que se generaron fenómenos extraordinarios en el ámbito municipal o en el plano regional.

EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL Y LA DEMOCRACIA

Las condiciones para el estudio del comportamiento electoral mejoraron significativamente conforme se suscitaron un conjunto de reformas electorales que le dieron autenticidad a la competencia por el poder. De modo que, a principios del siglo XXI, Gómez Tagle se dio a la tarea de estudiar el comportamiento electoral con base en los resultados de los comicios y también mediante encuestas. Para esos años, los resultados fueron confiables y públicos, con base en un padrón bien hecho y exento de manejos irregulares a favor de un partido. Las encuestas hechas con profesionalismo y autonomía por empresas especializadas o de diarios nacionales fueron básicas para entender las actitudes, valores y prácticas propias de una cultura política en transformación. Las y los jóvenes fueron un estrato social de sumo interés para la académica

del Centro de Estudios Sociológicos (CES), por el desarrollo poblacional como por sus nuevas actitudes en un régimen en pleno proceso de democratización.

Más tarde, realizó un estudio nacional muy detallado, con base en una estadística histórica de 1961 a 2006. *¿Cuántos votos necesita la democracia?* (Gómez Tagle, 2009), fue el título de una obra donde hizo una caracterización de la participación en las urnas que sirvió para comprender el cambio experimentado en esa faceta de nuestro sistema. Ahí también sostenía la validez de la ruta electoral de cambio político y el fortalecimiento de la democracia, con niveles de participación que le daban una legitimidad suficiente para alcanzar su consolidación. Su perspectiva crítica no le impedía reconocer que el voto de la ciudadanía no era un acto individual, sino producto de una serie de factores mucho más complejos y no únicamente de la racionalidad de los sujetos —lo que cuestionaba al enfoque teórico de la *rational choice*, muy influyente en la ciencia política actual—. Entre ellos, por ejemplo, el comportamiento de las élites políticas locales que, de acuerdo con la autora, fue decisivo para la alternancia en el poder a nivel estatal y municipal. Algo relevante también es el énfasis que pone al explicar el tipo de régimen en el que se inscriben los comicios, lo mismo que el tipo de sistema de partidos en el que tienen lugar. De esta manera, sostiene un enfoque omnicompreensivo y multidisciplinario, donde se dejan ver la sociología y la ciencia política, entre otras disciplinas sociales.

En este texto, la autora parte de un concepto de democracia donde recupera, principalmente, a Dahl y Bobbio. El primero prácticamente fue quien estableció los componentes básicos de la democracia representativa en la teoría política contemporánea. El segundo, uno de los filósofos políticos más reconocidos de nuestro tiempo, que reflexionó a fondo sobre los problemas de dicha forma de gobierno en el mundo actual, con base en el pensamiento de los autores clásicos de la filosofía política. Teniendo como base sus planteamientos teóricos, Gómez Tagle emprendió uno de sus trabajos más

ambiciosos en su fase de madurez. Explica el voto y al mismo tiempo la abstención. Señala la relevancia de las reglas del sistema electoral y sus cambios, así como el comportamiento de los partidos y los gobiernos. Presta atención al sufragio en el ámbito local, de modo que muestra la diversidad de comportamientos que suelen quedar encubiertos por la estadística nacional. Todo ello con una extensa base de información que fue construyendo con mucho trabajo y empeño para el periodo 1961-1988, etapa en la cual se carecía de una estadística electoral consolidada. Lo hizo recuperando la información directamente de las actas del Colegio Electoral, que en ese entonces era el Congreso. Para el periodo 1991-2006, hizo uso de los números del entonces Instituto Federal Electoral, una entidad que tenía en sus manos el padrón electoral y los resultados emanados de un escrutinio realizado bajo condiciones de imparcialidad que no existían anteriormente.

El interés por la democracia y por el derrotero de las izquierdas, más allá de nuestras fronteras, también fue motivo de su interés, por lo que a principios del siglo XXI también coordinó varias obras sobre las democracias y los procesos políticos que se experimentaban en América Latina en ese entonces. Es probable que el atractivo que vio en esos procesos fue el ascenso y desenvolvimiento de fuerzas políticas de izquierda que accedieron al poder luego de largos periodos dictatoriales o de gobierno democráticos comandados por partidos de derecha.

También cabe señalar que ella fue una constante colaboradora de artículos de opinión en diarios nacionales, donde fundamentalmente externó sus críticas al régimen político y a la dinámica de los partidos políticos de izquierda, con los que siempre mantuvo una visión crítica y un diálogo constante.

En 2012 y 2018, Gómez Tagle coordinó los trabajos de encuestas nacionales en torno a las preferencias electorales de los jóvenes. Hizo estudios de caso en ciertas entidades, como Guanajuato, Estado de México y Ciudad de México, y estimuló a diversos académicos a elaborar interpretaciones con

base en sus datos demoscópicos, lo que le permitió elaborar una serie de conclusiones sobre la cultura política de la juventud mexicana, que se ponen en relieve en una publicación de 2021, que elaboró al lado de su hijo, José Eduardo García. En este texto, si bien principalmente se recuperan los datos de la encuesta de 2018, los planteamientos teóricos y analíticos son el resultado de las investigaciones que ella llevó a cabo a lo largo de la segunda década del presente siglo.

La cultura política de los jóvenes fue tema de interés prioritario en la fase postrera de su trabajo de investigación. A diferencia de una concepción común al respecto, en el sentido de la apatía que expresaban los jóvenes hacia la política, en sus trabajos indicaba que las encuestas demostraban que sí había interés y al mismo tiempo una actitud muy crítica. A finales del gobierno priísta de Enrique Peña Nieto, el 57 por ciento de los encuestados aseguró que tenía poco interés en la política, porcentaje elevado que debía correlacionarse con el dato de que el 53 por ciento lo desaprobaba totalmente, más un 20 por ciento que lo desaprobaba “algo”. Desconfiaban de las instituciones electorales y, aunque no alcanzaban a reconocer de manera consistente sus funciones ni su papel en la democracia, veían positivamente la participación en las urnas. La militancia en partidos y en otras agrupaciones políticas o sociales era escasa, más por desconfianza y escepticismo que por apatía. Varios datos son destacados en este texto, como el que las mujeres “tienen más interés en participar y asumir responsabilidades ciudadanas que los hombres y ‘tienen más confianza en las instituciones’”. Asimismo, se descubrió que la condición socioeconómica alta hacía más desconfiados a los jóvenes, al tiempo que los de nivel educativo más elevado tenían mayor confianza y más interés en la política (Gómez Tagle y García, 2021: 193).

Gómez Tagle vinculaba el grado de confianza con la calidad de agencia que la ciudadanía podía tener. En otras palabras, veía la posibilidad de que la acción político-electoral transformara el orden político y social prevaleciente de ma-

nera contundente. Escrito antes de los comicios de donde emergería Morena, como nuevo partido en el poder y con un predominio electoral indiscutible, en este texto se advertía su arrastre popular, así como el poderoso liderazgo de Andrés Manuel López Obrador. Ello daba pie para que se reafirmara que, teniendo una opción de participación que mereciera su confianza, los jóvenes participaban con entusiasmo y convicción.

Varios autores han tomado como referencia las opiniones que ha documentado el Latinobarómetro respecto de la “democracia” en abstracto y han compartido la idea errónea de que en México hay un “desinterés en la política” o una “democracia de baja intensidad”, afirmaciones que parecen muy distantes de la realidad política al observar la dimensión de la movilización electoral alcanzada en 2018 y sus consecuencias políticas (Gómez Tagle y García, 2021: 190).

CONCLUSIONES

Silvia Gómez Tagle destacó por su gran vitalidad y su enorme capacidad para el trabajo de investigación desde un enfoque interdisciplinario. Entre sus aportaciones se encuentra su interés por estudiar a la sociedad *in situ*, en el sentido de realizar un trabajo de campo siempre alimentado por la comprensión del contexto social y político en el que se encontraban las personas que formaban parte de su objeto de estudio. Una constante de su trabajo fue su visión crítica, por lo que, en su momento, valoró ampliamente la participación social en contra de las estructuras de poder local o sindical e hizo severos cuestionamientos al régimen autoritario priísta. Posteriormente, ayudó a comprender su democratización —siempre desde una postura crítica—, y centró de nuevo su atención en el comportamiento de las personas, principalmente los jóvenes, que hallaron sentido a nuevas formas de participación en el espacio electoral.

En su tratamiento analítico de las agrupaciones campesinas, sobresale su distinción del papel del intermediario en las relaciones clientelares, así como los tipos de vínculos que entablaba con el campesinado o la comunidad. En sus estudios sobre sindicalismo, notó la relevancia de las luchas obreras para la satisfacción de sus intereses específicos y la necesidad de que se ampliaran con un programa más extenso de cambio social. Superó la visión del marxismo ortodoxo para reconocer el valor de la democracia y, por lo tanto, la necesidad de la democratización del régimen político. Eso la llevó a estudiar, primero, las reformas al sistema electoral; después, a la acción militante en el principal partido de la izquierda mexicana a finales del siglo XX; y finalmente, a explicar el comportamiento electoral y la cultura política de nuestra sociedad. En esta línea, sus aportaciones fueron, de nuevo, metodológicas con el uso de la investigación participativa y el trabajo de campo —mediante encuestas o entrevistas— y teóricas, al llevar a cabo estudios de geografía electoral vinculados con las estructuras de poder local o con el contexto del sistema político en su conjunto. Además, se encargó de construir una base de datos electorales inédita, con fuentes de primera mano, que sirvió para que ella y muchas personas especialistas más hicieran trabajos analíticos al respecto. Sus obras finales se orientaron a la cultura política, con énfasis en la comprensión de prácticas y valores de la juventud mexicana, donde se separó de lugares comunes sobre la participación de las y los jóvenes e hizo un retrato fiel de sus preferencias electorales.

Sus explicaciones de estas nuevas prácticas fueron más allá del manejo de índices y de datos descontextualizados. La lectura de sus trabajos ayuda a explicar no sólo la democratización sino el cambio en los valores y las prácticas de la ciudadanía. Ahí se revela su bagaje teórico, que se nutre de la antropología, la sociología y la ciencia política, que le permitió comprender las tendencias estadísticas desde un enfoque cuantitativo y encontrar las causas de las variaciones de pre-

ferencias, de los cambios en las actitudes políticas y en los valores que nuestra sociedad mostraba en su cita con las urnas. Los datos socioeconómicos y demográficos también tenían cabida en el análisis, para aportar un panorama más completo de la participación ciudadana.

Finalmente, es preciso reiterar que Gómez Tagle influyó en quienes tuvimos la oportunidad de trabajar con ella en algún momento de su trayectoria –como las y los autores ya citados en estas líneas y en la bibliografía–. Sus textos son referencia indispensable de muchas obras en materia electoral, además de que fue promotora de múltiples trabajos de investigación sobre los temas de su interés. Creó una revista especializada en el análisis antropológico; publicó múltiples materiales libros, capítulos de libros, artículos de revistas especializadas y en otras publicaciones. Fue fundadora o promotora entusiasta de las principales agrupaciones gremiales de las ciencias sociales en México. Y, por si fuera poco, tuvo un compromiso de participación política con las mejores causas, siempre en movimientos y organizaciones políticas de izquierda. De ese tamaño fue la magnitud de su trabajo, conocida y reconocida por cualquier integrante de la comunidad académica que tiene a la democracia como preocupación central en su quehacer científico.

BIBLIOGRAFÍA

- BOBBIO, Norberto (1986). *El futuro de la democracia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- CERRONI, Humberto (1976). *Teoría política y socialismo*. Ciudad de México: Era.
- CÓRDOVA, Arnaldo (1977). “México. Revolución burguesa y política de masas”, *Cuadernos políticos* 13, Universidad Nacional Autónoma de México.
- CÓRDOVA, Arnaldo (1979). “La política de masas y el futuro de la izquierda en México”, *Cuadernos políticos* 19, Universi-

dad Nacional Autónoma de México.

DAHL, Robert (1971). *La poliarquía. Participación y oposición*, varias ediciones.

GÓMEZ TAGLE, Silvia (1977). *Organización de las sociedades de crédito ejidal en La Laguna*. Ciudad de México: El Colegio de México.

GÓMEZ TAGLE, Silvia (1980). *Insurgencia y democracia en los sindicatos electricistas*. Ciudad de México: El Colegio de México.

GÓMEZ TAGLE, Silvia (1982). "La reforma política y el problema de la representación política de las clases sociales en México". En *El Estado mexicano*, coordinado por Jorge Alonso, 225-260. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)-Editorial Nueva Imagen.

GÓMEZ TAGLE, Silvia (1983). "Educación popular y clase obrera", *Nueva antropología* 6 (21): 63-82.

GÓMEZ TAGLE, Silvia (1984a). "El Partido Demócrata Mexicano y su presencia en la sociedad", *Revista Mexicana de Sociología* 46 (2), abril-junio: 75-110. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

GÓMEZ TAGLE, Silvia (1984b). "Estado y reforma política en México: interpretaciones alternativas", *Nueva Antropología* VII (25): 5-42. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

GÓMEZ TAGLE, Silvia (1986). "Democracia y poder en México: el significado de los fraudes electorales en 1979, 1982 y 1985", *Nueva Antropología* 9 (31): 127-158.

GÓMEZ TAGLE, Silvia (1987). "Los adjetivos de la democracia en el caso de las elecciones de Chihuahua 1986". *Argumentos Estudios críticos de la Sociedad* 1: 75-106. Universidad Autónoma Metropolitana. Disponible en: <<https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/1000>>.

GÓMEZ TAGLE, Silvia (1988a). "La dificultad de perder: el partido oficial en la coyuntura de 1988", *Revista Mexicana de Sociología* LI (4): 239-260. Instituto de Investigaciones Socia-

- les, Universidad Nacional Autónoma de México, octubre-diciembre. Disponible en: <<https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.1989.4.61291>>.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1988b). "Conflictos y contradicciones en el sistema electoral mexicano", *Estudios Sociológicos* 6 (16): 3-38. El Colegio de México.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1989). "Subjetividad, investigación y docencia en la antropología", *Nueva antropología* 35: 131-135.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1990a). *Las estadísticas electorales de la reforma política*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1990b). "Entre la razón y la fuerza, el Tribunal de lo Contencioso Electoral en 1988", *Estudios sociológicos* 8 (22): 141-162. El Colegio de México, enero-abril.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1992). "Balance de las elecciones de 1991 en México". *Revista Mexicana de Sociología* 54 (1): 253-287, enero-marzo. Disponible en: <<https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.1992.1.61169>>.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1993a). *Las elecciones de 1991. La recuperación oficial*. Ciudad de México: La Jornada.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1993b). *La frágil democracia mexicana: partidos políticos y elecciones*. Ciudad de México: García y Valadés Editores.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1994). *De la alquimia al fraude en las elecciones mexicanas*. Ciudad de México: García y Valdés Editores.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1997a) [2001]. *La transición inconclusa: treinta años de elecciones en México*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (coord.) (1997b). *1994, Las elecciones en los estados* (vol. 1). Ciudad de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México-La Jornada Ediciones.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1998a). "El reformismo electoral mexicano: límites y perspectivas", *Estudios sociológicos* 16 (46):

- 147-171, enero-abril. El Colegio de México.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (1998b). "Participación ciudadana y democracia posible", *Nueva Antropología* 54: 9-29.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (2005). "La alternancia en Chiapas: lucha indígena y preferencias electorales". En *Después de la alternancia: elecciones y nueva competitividad*, coordinado por Víctor Alejandro Espinoza y Luis Miguel Rionda. Ciudad de México: Eón.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (2007). "Los adjetivos de la democracia en el caso de las elecciones de Chihuahua 1986", *Argumentos Estudios Críticos de la Sociedad* 1: 75-106. Universidad Autónoma Metropolitana. Disponible en: <<https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/1000>>.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (2007). "Los partidos y los sistemas de partido: mecanismos de representación". En *Democracia y gobernabilidad*, editado por José Luis Calva, 96-104. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México-Cámara de Diputados-Miguel Ángel Porrúa ediciones.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (2009). *¿Cuántos votos necesita la democracia?, La participación electoral México 1961-2006*. Ciudad de México: Instituto Federal Electoral (IFE).
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (2013). *La cultura política de los jóvenes*. Ciudad de México: El Colegio de México (Informe).
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (coord.) (2017). *La cultura política de los jóvenes*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (2019). "Presupuesto participativo-Democracia participativa o instrumento clientelar al servicio de partidos y gobernantes", Ponencia presentada en el XXX Congreso Internacional de Estudios Electorales: Democracia representativa y democracia participativa en tiempos de cambio, del 10 al 13 de septiembre, Sociedad Mexicana de Estudios Electorales (SOMEE).
- GÓMEZ TAGLE, Silvia (2020). "La democracia históricamente posible". En *Los adjetivos de la democracia*, Michelangelo Bovero, 48-60. Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral.

- GÓMEZ TAGLE, Silvia. (2021a). *La cultura política de los jóvenes en la Ciudad de México 2018*. Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia y Jesús Aguilar (eds.) (2015). *Alternativas para la democracia en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México-Instituto Nacional Electoral.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia y Enrique Conejero (coords.) (2006). *Democratización y globalización en América Latina*. España: Universidad Miguel Hernández de Elche.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia y Salvador Cordero (1979). "El Estado y los trabajadores de las empresas estatales", *Estudios políticos* 16. Universidad Nacional Autónoma de México.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia y Oniel Díaz (2020). *Estudio sobre la cultura política de los jóvenes en el Estado de México*. Estado de México: Instituto Electoral del Estado de México (IEEM).
- GÓMEZ TAGLE, Silvia, Oniel Díaz y Eduardo Alva (2020). *Informe de la encuesta de Cultura Política de los Jóvenes en el Estado de Guanajuato 2018*. Guanajuato: Instituto Electoral del Estado de Guanajuato-El Colegio de México.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia y José Eduardo García (2021). *La confianza y la participación de la juventud en la democracia*. Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia y Marcelo Miquet (1976). "Integración o democracia sindical: el caso de los electricistas". En *Jornadas. Tres estudios sobre el movimiento obrero en México*, editado por Silvia Gómez Tagle y otros, 151-199. Ciudad de México: El Colegio de México.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia y Willibald Sonnleitner (coords.) (2012). *Mutaciones de la democracia: tres décadas de cambio político en América Latina (1980-2010)*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- GÓMEZ TAGLE, Silvia y María Eugenia Valdés (2000). *La geografía del poder y las elecciones en México*. Ciudad de México: Instituto Federal Electoral (IFE).
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (1981). *El Estado y los partidos po-*

- líticos en México*. Ciudad de México: Era.
- GRAMSCI, Antonio, (1975). *Cuadernos de la cárcel*, vol. 3. Ciudad de México: Juan Pablos.
- LEAL, Juan Felipe (1976). *México. Estado, burocracia y sindicatos*. Ciudad de México: El Caballito.
- NIETO, Raúl (2023). "Silvia Gómez Tagle. Entre el movimiento del 68, la insurgencia sindical y la lucha por la democracia", *Nueva Antropología* 95 (34), portal digital, julio-diciembre. Disponible en: <<https://nuevantropologia.org.mx/index.php/portal/article/view/silvia-gomez-tagle-entre-el-movimiento-del-68-la-insurgencia-sin>>.
- PEREYRA, Carlos (1979). "Estado y sociedad". En *México hoy*, coordinado por Pablo González Casanova y Enrique Florescano. Ciudad de México: Siglo XXI.
- PEREYRA, Carlos (1982). "Estado y movimiento obrero". En *El Estado mexicano*, editado por Jorge Alonso. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Nueva Imagen.
- POULANTZAS, Nicos (1980). *Estado, poder y socialismo*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- SANTOS, María Josefa (2021). "Del arte a la antropología militante: una nueva forma de pensar la antropología. Reflexiones de la doctora Silvia Gómez Tagle", *CienciaUANL Revista de divulgación científica y tecnológica de la Universidad Autónoma de Nuevo León* 24 (108), julio-agosto. Disponible en: <<https://cienciauanl.uanl.mx/?p=11142#:~:text=La%20doctora%20Silvia%20G%C3%B3mez%20Tagle%20es%20maestra%20en%20Etnolog%C3%ADa%20con,la%20Universidad%20de%20Cambridge%20Inglaterra>>.
- SANTOS, María Josefa (2023). "La trayectoria de Silvia Gómez-Tagle como modelo de la vocación interdisciplinaria de Nueva Antropología", *Nueva Antropología-Portal Digital*, 1

(1). Disponible en: <<https://nuevantropologia.org.mx/index.php/portal/article/view/la-trayectoria-de-silvia-gomez-tagle-como-modelo-de-la-vocacion>>.

- S. A. (2022). “Homenaje a Silvia Gómez Tagle. Una vida dedicada al estudio de la vida política mexicana”, en el marco del XXXIII Congreso Internacional de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, con la participación de varias académicas y académicos. *Cfr.* la participación de Willibald Sonnleitner, minuto 43. Disponible en: Evento Especial: Una vida dedicada al estudio de la vida política mexicana (Homenaje a Silvia Gómez).